

EL DESECCAMIENTO DEL DESIERTO DE SAHARA EN AFRICA.--

Washington, 1966..

El antropólogo J. Desmond Clark, cree que el continente africano comenzó a dividirse en dos principales grupos culturales y físicos cuando en el período pleistoceno (glacial), la región que es hoy el desierto de Sahara, y que antes contaba con una frondosa vegetación y abundancia de agua, comenzó a secarse.

Esta región estaba habitada por pobladores prehistóricos llamados acheulianos, que vivían principalmente de la caza hace alrededor de 60.000 a 70.000 años.

Posteriormente, los acheulianos que habían emigrado al norte de África fueron penetrados y modificados por el hombre de Neanderthal procedente de Europa y oriente. Mientras tanto, otros grupos acheulianos se propagaron al sur y fueron sustituidos por los rodessioides.

Los hombres de Neanderthal y los rodessioides se extinguieron con la aparición de los genes del hombre moderno, hace unos 30.000 años. Así, los pueblos norafricanos de la costa mediterránea y la cepa negra básica al sur del Sahara, evolucionaron hacia la formación de grupos genéticos y culturales distintos.

En Africa del Norte los acheulianos desaparecieron de pronto en el rápido avance tecnológico. La abundancia de instrumentos cortantes y raspantes, muy semejantes a los hallados en Palestina y Jordania, sustituyó a la antigua cultura del hacha manual.

En todo el resto de Africa los acheulianos desaparecieron esporádicamente. En el rico lugar arqueológico de las cascadas de Kalambo, en Africa centrooriental, el final del período acheuliano ha sido establecido en 52.000 años de antigüedad.



El doctor Clark informa en la revista Science que hacia el año 50.000 antes de Cristo, bandas de cazadores acheulianos entraron en la cuenca del Congo (después de la colonización de las cascadas de Kalambo), y abandonaron rápidamente sus hachas por herramientas para trabajar la madera, en una naciente cultura llamada sangoana. Las herramientas sangoanas reflejan adelantos técnicos que tuvieron que ser hechos por pueblos que vivían en bosques y tierras de pastoreo.

Sin embargo, en ciertos lugares de Etiopía y Africa del Sur grandes rebaños de venados recorrían libremente los campos, permitiendo que la población continuase la vida no selectiva del cazador acheuliano.